

**Espacio Turina. Sala Silvio.**  
**Viernes, 12 de enero de 2024. 20:00 horas.**

Cuartetos de cuerda en Turina.

---

## Mandelring Quartett

### Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Cuarteto de cuerda n<sup>o</sup>6 en si bemol mayor Op.18 n<sup>o</sup>6 [1800]

- I. Allegro con brio
- II. Adagio ma non troppo
- III. Scherzo (Allegro) – Trio
- IV. La Malinconia: Adagio – Allegretto quasi Allegro – Adagio – Allegretto

### Leoš Janáček (1854-1928)

Cuarteto de cuerda n<sup>o</sup>1 *Sonata a Kreutzer* [1923]

- I. Adagio – Con moto
- II. Con moto
- III. Con moto – Vivo – Andante
- IV. Con moto – (Adagio) – Più mosso

### Felix Mendelssohn (1809-1847)

Cuarteto de cuerda n<sup>o</sup>3 en re mayor Op.44 n<sup>o</sup>1 [1838]

- I. Molto allegro vivace
  - II. Menuetto: Un poco Allegretto
  - III. Andante espressivo ma con moto
  - IV. Presto con brio
- 

## Mandelring Quartett

**Sebastian Schmidt** violín

**Nanette Schmidt** violín

**Andreas Willwohl** viola

**Bernhard Schmidt** violonchelo

## NOTAS

Aunque tardó en enfrentarse al género (el peso de Haydn y Mozart intimidaba a cualquiera), los seis primeros cuartetos de **Beethoven**, publicados en 1801 como su Op.18, son ya seis auténticas obras maestras. Compuestos entre 1798 y 1800 en un orden distinto al de su publicación (la secuencia cronológica es 3, 1, 2, 5, 6 y 4) nacieron como encargo del príncipe Lobkowitz, quien a la par había hecho otro encargo similar a Haydn, que el gran maestro sólo pudo cumplir a medias (los dos últimos cuartetos de su carrera, editados como Op.77). Beethoven tiene desde luego muy presente la herencia de sus mayores, pero su lenguaje musical está apuntando ya hacia un tipo de dramatismo distinto, con dinámicas más contrastadas y quiebros rítmicos más audaces. La originalidad del **Op.18 n<sup>o</sup>6** descansa en su movimiento conclusivo, ya que los tres primeros son estructuralmente convencionales: un Allegro en forma sonata de apertura, un Adagio en forma tripartita de *lied* y un Scherzo muy



rítmico, en el que tanto las síncopas como el *ostinato* rítmico del trío nos están mostrando ya el giro que Beethoven daría a este número de las obras clásicas. Sin embargo, el último movimiento es singular. Beethoven le pone título, *Malinconia* (es decir, *Melancolía*), y le añade una indicación en italiano: "Esta pieza debe tratarse con la mayor delicadeza". Se abre con un Adagio lleno de cromatismos, doloroso, que resulta ser introducción de un alegre *ländler*, la danza campesina por excelencia de la Viena del momento, con todos sus acentos a contratiempo. De repente el Adagio del principio se repite y aunque el Allegretto trata de volver a lucirse (ahora en modo menor), es la *Malinconia* la que parece que va a terminar por imponerse, pero no: el tema de danza aparece ahora en Adagio y Beethoven conduce la obra a una risueña coda en un *prestissimo* capaz de disolver cualquier traza de melancolía.

No es hasta 1923, con 69 años recién cumplidos, que **Janáček** escribió su primer cuarteto de cuerda. Lo hizo por petición del Cuarteto de Bohemia. El compositor se volvió a un trío que había escrito en 1908 (nunca publicado), que tenía un sentido programático, pues partía de una novela breve de Tolstói, *La sonata a Kreutzer*, historia de un uxoricidio, perpetrado por un hombre que piensa que su mujer, pianista, le es infiel con el joven violinista con el que suele interpretar esta célebre sonata para violín, la nº9 de Beethoven, conocida como *Kreutzer*. La obra debe leerse en clave de drama psicológico, casi como si fuera una ópera sin palabras, en la que el compositor recurre a la retórica del lenguaje hablado para trazar un cuadro en el que el primer movimiento es el retrato de la mujer, desilusionada por su relación conyugal, el segundo es el del despliegue seductor del violinista en medio de una escena en la que no deja de crecer la tensión, el tercero lleva a la crisis de celos del marido y el final conduce a la tragedia. Citas de la obra beethoveniana aparecen aquí y allá y los instrumentos llegan a representar personajes, con la viola convertida en la mirada del propio Janáček, primero compasiva sobre la desventurada vida de la mujer y finalmente horrorizada ante el crimen. El **Cuarteto nº1** de Janáček fue estrenado en Praga el 14 de octubre de 1924.

Una década después de haber escrito dos cuartetos (Op.13 de 1827 y Op.12 de 1829) en los que **Mendelssohn** pareció explorar los aspectos más visionarios de Beethoven, el compositor volvió al género para tres obras (agrupadas como Op.44) de perfiles más clasicistas, en las que domina la brillantez instrumental y la claridad textural. En este sentido, el **Cuarteto en re mayor Op.44 nº1** –que fue en realidad el último de los tres en ser terminado– parece un reflejo de su *Sinfonía italiana*, y el propio Mendelssohn lo juzgó como "más fogoso y de mayor efecto que los otros". Es una obra luminosa, jovial, enérgica, que por momentos (sobre todo en los movimientos extremos) parece reclamar los colores de la orquesta. Formalmente, el primer movimiento está en una forma sonata dominada absolutamente por el primer tema, enérgico e impetuoso. El segundo parece un homenaje al antiguo minueto, pero la atmósfera resulta insinuante más que bailable, y en el trío se desliza inquietante hacia modos menores. El movimiento lento figura en tercer lugar y es un Andante en si menor que tiene aire de melancólica romanza sin palabras. La conclusión en Presto es un refulgente rondó-sonata en el que los ágiles y repetidos tresillos recuerdan los ritmos de la tarantela.

**Pablo J. Vayón**